

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez-Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 30

ECUADOR: US\$ 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$ 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 3

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinueza

IMPRESION

Albazu Offset



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE

59

Quito-Ecuador, agosto del 2003

PRESENTACION / 3-5

COYUNTURA

Dolarización: se acumulan dudas / 7-18

Marco Romero

La coyuntura en el engañoso espejo de los medios de información / 19-23

Javier Ponce

La agenda hegemónica: guerra es paz / 25-39

José María Tortosa

Conflictividad socio-política: Marzo – Junio 2003 / 41-47

TEMA CENTRAL

Exceso de maternidad y descalificación paterna / 49-64

Marie-Astrid Dupret

Imaginario femenino y tradición oral / 65-78

Imelda Vega-Centeno B.

La feminidad: cómo se construye / 79-87

Martine Lerude

Imágenes de mujeres y educación:

Quito en la primera mitad del siglo XX / 89-101

Ana María Goetschel

Las marcas de la violencia en la construcción sociohistórica

de la identidad femenina indígena / 103-122

Ursula Poeschel-Renz

Mujeres como madres, mujeres como agricultoras / 123-136

Laurie Occhipinti

ENTREVISTA

Universidad y sociedad / 137-142

Conversación con Denis Favart

DEBATE AGRARIO-RURAL

La reforma estructural y la competitividad
en el sector agrícola del Ecuador / 143-150

Tatsuya Shimizu

Fuerza de trabajo y floricultura: empleo, ambiente
y la salud de los trabajadores / 151-161

Raúl Harari

ANALISIS

La historia de límites en los libros de texto del Ecuador:
análisis de contenido categorial o temático / 163-179

Juan Carlos Jaramillo

La sospecha es legítima: Marcos ¿revolucionario postmoderno? / 181-188

Antonio Correa

CRITICA BIBLIOGRAFICA

La seducción populista en América Latina / 189-196

Comentario: Flavia Freidenberg

Fuerza de trabajo y floricultura: empleo, ambiente y salud de los trabajadores

Raúl Harari

Una agenda específica para la relación comunidad-empresas florícolas ayudará a superar las limitaciones de algunos esfuerzos empresariales como sellos verdes, ambientales o de calidad que poco han aportado a la salud de los trabajadores y sus comunidades. Ello ayudará a centrar los esfuerzos de mejoramiento y participación creciente de las comunidades en estos temas.

La agroindustria florícola ecuatoriana, mantiene un proceso de desarrollo creciente, sin embargo de lo cual varias crisis se han producido en su camino. A partir de 1992 una crisis de crecimiento, a partir de 1998 una crisis de mercados y en 2002 una crisis de precio, pueden ser señalados como hitos destacados.

Actualmente se plantean los tres problemas simultáneamente: el aumento de la competencia internacional, la intermediación y la dolarización. Conjuntamente se plantea la necesidad de disponer de un nuevo orden interno en las empresas para poder resolver desde el mejoramiento de la productividad, algunos problemas de competitividad. Si bien los problemas de producción de flores no parecen complejos, tienen una serie de requerimientos a corto, mediano y largo plazo que ameritan una atención especial: desde la instalación o

ampliación de las empresas y la consiguiente recuperación de la inversión, pasando por el mantenimiento de las instalaciones y desarrollo de la infraestructura empresarial, hasta el mejoramiento de la calidad, la producción de alternativas sea de flores o de mercados o intermediación o el reemplazo de las plantas. Todos estos elementos, compensados por un retorno rápido de las inversiones iniciales, así como por una experiencia acumulada que permite manejar bastante adecuadamente los problemas y el prestigio de la flor nacional en el mercado mundial que le posiciona con cierta ventaja, juegan a veces de manera común en medio de ciertas circunstancias especiales o imprevistas. Un ejemplo de ello fue el "cenizazo" de El Reventador para algunas fincas especialmente de flores de verano o cambios climáticos atípicos.

La producción florícola aparece como un sector que aporta significativamente con puestos de trabajo, alrededor de 50.000 directos y otros 50.000 indirectos, generados por la producción de servicios. Así mismo en su comercialización se obtiene divisas. De tal manera que empleo e ingresos son resultados destacados de su presencia en la economía ecuatoriana, a la vez que crea polos de desarrollo regional, si bien se trata de productos primarios, permite ampliar la oferta al mercado mundial diversificando la producción agrícola del Ecuador.¹

No obstante, un análisis economista de esta situación, una evaluación en favor del ingreso de divisas, del empleo per se, un exitismo prematuro o inmediatista, pueden ser una de las debilidades que se presentan al momento de plantearse seriamente la cuestión de su posible aporte al desarrollo sostenible.

El analizar aspectos ambientales y de salud de los trabajadores y poblaciones aledañas, quizás permita tener nuevos ingredientes que a mediano y largo plazo deben ser considerados para comprender cómo la lógica de vinculación de la producción local con el mercado mundial tiene aristas que el sector y el país deben reconocer para evitar una apuesta ilimitada e incondicional que pudiera arriesgar su ambiente y sus recursos humanos.

Empleo e ingresos, producción y calidad

De los calculados 50.000 trabajadores directos en la producción florícola

más de un 50% son mujeres y el estrato de 20 a 30 años de edad constituye casi el 80% de esa fuerza de trabajo. Las provincias de Pichincha, Cotopaxi, Imbabura y Azuay son las que más plantaciones instaladas tienen, pero otras provincias también inician o mantienen plantaciones florícolas.²

En la periferia de estas plantaciones se han desarrollado verdaderos polos regionales económicos en donde crecen los servicios, centros de comercialización diversos y se crean diferentes tipos de estructuras económicas y productivas. La migración complica aún más ese cuadro.

Internamente algunas empresas asumen la producción de manera tecnificada, con alta tecnología, tienen estructuras empresariales sólidas y capacitan a su personal. Sin embargo el sector florícola no es homogéneo, con frecuencia y a veces son la mayoría, hay empresas que trabajan con tecnología media o baja, utilizan trabajadores bajo condiciones de trabajo inadecuadas, emplean menores de edad, y prefieren una elevada rotación de personal antes que desarrollar a sus trabajadores. No faltan quienes eluden normas y disposiciones legales sobre trabajo, ambiente y salud.

La rotación en las empresas florícolas adquiere dimensiones muy importantes: puede fluctuar entre 25 y 50% del total de trabajadores anualmente, dependiendo de cada empresa. Esto, por un lado afecta la productividad y la calidad, pero por otro muestra que los trabajadores buscan adecuar la flexibili-

1 Expoflores, Ecuador 2001

2 Expoflores, 2001

dad a algunas de sus necesidades. Entre estas necesidades llama la atención que en algunos estudios, hasta un 20% de los trabajadores que abandona la empresa lo hace por razones de salud. Debido a que algunos de los trastornos son

reversibles encontramos que algunos de esos trabajadores retornan al trabajo florícola después de un tiempo que podría ser el suficiente para recuperar su estado de salud. Otros definitivamente no regresan.³

Cuadro 1
Relación de trabajadores según niveles de Acetilcolinesterasa Eritrocitaria entre quienes dejaron de trabajar en la empresa. Ecuador 2002 – 2003

Trabajadores que dejaron la empresa en 2003 en relación a 2002 según niveles de Acetil Colinesterasa Eritrocitaria y comparado con porcentaje actual de trabajadores		
Población	Cetil Colinesterasa Eritrocitaria	%
Total 242 (100%) año 2003	disminuidas 82	33.88%
Salieron de la empresa disminuidas	42	17.40%
Salieron de la empresa normales	81	33.47%

Fuente y Elaboración: Raúl Harari

Nota: La Acetilcolinesterasa Eritrocitaria es una enzima presente en las personas que se evalúa con pruebas de laboratorio y cuya disminución informa de la exposición a algunos plaguicidas organofosforados y carbamatos.

La migración ha afectado la relación oferta-demanda de trabajo ya que en algunas áreas ha disminuido la presencia de trabajadores y trabajadoras, lo que ha obligado a algunas empresas a buscar mano de obra en localidades más alejadas, y establecer un sistema de transporte para ellos. Esto era común en momentos de producción pico, como San Valentín; ahora puede darse a lo largo del año. Las más diversas formas de subcontratación e intermediación se ejercitan en estos casos, bajo el esquema de flexibilización laboral a veces extrema.

Pero aún aquellas que intentan cumplir o que incluso tienen o aspiran a cer-

tificaciones verdes o de calidad, no llegan a cumplir de manera completa ni adecuada con los requerimientos destinados a atender el ambiente y la salud de los trabajadores desde el punto de vista preventivo. Es más, obtienen una cobertura que pudiera ser usada frente a las exigencias normativas.

Medio ambiente de trabajo y salud de los trabajadores

El estudio del ambiente requiere de algunas especificaciones para poder abordarlo de manera concreta y exhaustiva aunque ello no debe romper con la unidad que conceptualmente debe

3 IFA. Exposición a plaguicidas y salud de los trabajadores.

mantenerse. Por razones prácticas hablamos de medio ambiente de trabajo para hacer referencia a los elementos técnicos, sociales de seguridad, higiene y salud en el trabajo que componen el proceso productivo, en una empresa determinada y mencionamos como el ambiente exterior aquel situado en la periferia de la empresa. La empresa se vincula al ambiente exterior a ella a través de su medio ambiente de trabajo.

El factor de riesgo prevalente en la producción florícola, aunque por cierto no el único, es el uso intensivo de plaguicidas. Alrededor de 30 plaguicidas, además de los fertilizantes, se utilizan en cada plantación en diversas combinaciones, dosis y frecuencias a lo largo del ciclo productivo. Si bien se utilizan de acuerdo a las necesidades o presencia de plagas y enfermedades, hay empresas que tienen programas de fumigación permanentes, llamados preventivos, que se cumplen rigurosamente.

Los plaguicidas tienen efectos diversos sobre el ambiente y la salud. Actualmente se utilizan de manera predominante los organofosforados y carbamatos, complementados a veces con piretroides y otros. Se considera que, salvo errores u alteraciones de productos, no se están utilizando organoclorados en el Ecuador, por lo demás, prohibidos por ley.

El impacto ambiental de los organofosforados y carbamatos proviene de la posibilidad de contaminar el suelo, el agua y el aire. La contaminación del suelo, que se produce habitualmente, es acompañada de un rápido proceso de biodegradación, por lo que, en caso de posible contaminación de agua superfi-

cial, no es fácil que lleguen a las aguas subterráneas, salvo nitratos y un no confirmado uso reciente de plaguicidas organoclorados. Sin embargo, no debe despreciarse su presencia en los suelos ya que se ha detectado importantes niveles de contaminación en algunos casos que, aunque no superan los Límites Máximos Permisibles, no dejan de ser factores que incrementan, combinados con otros, la exposición de los trabajadores. Con más razón cuando con frecuencia se encuentran también residuos de organoclorados debido a que por su baja degradación tienen larga permanencia en los suelos y en algunos casos podrían constituir también factores de riesgo, como es el caso del DDT.

La contaminación de las aguas no es igual a lo largo de toda la plantación ya que más bien sigue el proceso productivo: mientras el agua que ingresa y permanece en el reservorio podría estar ligeramente contaminada, en el cultivo, dependiendo del manejo del riego podría tender a aumentar ligeramente, pero al salir de post-cosecha los residuos alcanzan sus niveles más elevados. Si estos afluentes no son tratados y los volúmenes de agua utilizados son elevados, como habitualmente lo son, existe la posibilidad de que pasen a formar parte de las aguas que fluyen de las plantaciones, conduciendo a una contaminación de las mismas. Si las personas o animales beben esta agua, podría estar produciéndose un ingreso por vía digestiva y si las aguas se utilizan para el aseo, a través de la piel podrían igualmente absorberse. Aunque las cantidades a que se exponen esas personas o animales pudieran ser bajas, la frecuen-

cia de eliminación de afluentes podría incrementar el riesgo de contaminación, aunque generalmente están muy diluidas.

En cuanto al aire, se sabe que éste puede ser contaminado al realizar las fumigaciones, ya que por la aerodispersión, pueden extenderse centenas de metros. Dentro de los invernaderos esto se puede detectar e incluso fuera de él, a pesar de su dilución en grandes volúmenes de aire de los vientos. Dos consecuencias son previsible en estos casos: el ingreso por vía inhalatoria que aunque sea de poco volumen o diluido tiene importancia por que el 100% de la misma se absorbe en el organismo, o que se deposite sea en la piel (sólo el 15% de lo depositado en la piel se absorbe) de las personas o en otros cultivos con los cuales entran en contacto las mismas. Esto está comprobado dentro de las plantaciones de flores, sean estas de invernaderos o de campo abierto. Las concentraciones a que se exponen los trabajadores o los campesinos pueden ser variables sea por el tipo de productos que se utilizan o por las dosis a que se usan o la frecuencia o tipo de fumigación que se utiliza, pero, en todo caso, la exposición existe. Estudios realizados por IFA dentro del Programa de Mejoramiento Ambiental y Sanitario de la Floricultura auspiciado por PROMSA (Programa de Mejoramiento de los Servicios Agropecuarios, apoyado por MAG-BID-Banco Mundial), demuestran que en cultivo, post-cosecha, trabajadores de bodega y de mantenimiento tie-

nen exposición en manos, cara, nuca y que algunas veces incluso traspasa la ropa de trabajo utilizada. Estos estudios fueron ratificados cuando se analizó la presencia de metabolitos (residuos) de plaguicidas en orina de los trabajadores, mostrando que la absorción de organofosforados y etilenbisditiocarbamatos es importante en las áreas mencionadas, comparando la situación antes de entrar al trabajo y a la salida del mismo.⁴

Frente a las diversas formas de exposición que se presentan, no es raro encontrar efectos de la absorción de los plaguicidas mencionados. Aún más cuando los trabajadores generalmente provienen de sectores particularmente afectados por anemia, parasitosis y malnutrición crónica.

Tal cual se refiere en la literatura, encontramos que se presentan efectos agudos (en especial dolor de cabeza, náusea, mareos, y problemas de memoria), subagudos (dolores musculares generalizados o localizados en cuello y columna, calambres, decaimiento o desmayos) y crónicos (problemas neuropsicológicos (trastornos de coordinación, cognitivos, motores, etc.), problemas de sensibilidad periférica (neuropatías distales), y aumento de la frecuencia de aberraciones cromosómicas. En estudios realizados en varias empresas hemos encontrado una disminución de la Acetilcolinesterasa Eritrocitaria en porcentajes de 20 a 30% de los trabajadores, en estudios transversales. Y estos valores pueden mantenerse deprimidos o descender aún más en años posteriores.⁵

4 IFA-PROMSA. Proyecto de mejoramiento ambiental.

5 *Ibid*

Cuadro 2
Relación de la disminución de la Acetilcolinesterasa Eritrocitaria en trabajadores
que se exponen durante dos años a plaguicidas en floricultores
Ecuador 2002- 2003

Comparación 2002 y 2003 de personal que permanece en la empresa	Nivel de Acetil Colinesterasa Eritrocitaria	%
Personas que se recuperan	9	7.56
Personas que empeoran	21	17.65
Personas que mantienen nivel bajo	40	33.61
Personas que mantienen nivel alto	49	41.18
TOTAL	119	100

Fuente y Elaboración: Raúl Harari

Los trastornos de salud reproductiva como malformaciones congénitas, abortos o disminución de la fertilidad, reportados en algunos estudios, no son fáciles de detectar en poblaciones reducidas como las que existen en cada plantación aislada. No obstante, mediante un estudio de caso-control hemos encontrado un aumento del riesgo relativo de padecer abortos de trabajadoras expuestas a productos químicos, aunque sin llegar a especificar qué tipo de agroquímico pudiera producirlo.

Los problemas dermatológicos son diversos y varían de acuerdo a cada empresa, pero se han encontrado problemas de dermatitis de contacto y estigmas con niveles de prevalencia elevados en algunas empresas.⁶

El aumento del trabajo infantil en las plantaciones florícolas hace que estos problemas trasciendan aún más a menores que no sólo empiezan a trabajar prematuramente sino que se exponen

en momentos importantes de su desarrollo bio-psicológico a productos de conocidos efectos tóxicos. Hay algunas evidencias de que los trastornos producidos son más tempranos y más intensos que entre los adultos. Por ejemplo, la sintomatología subaguda y crónica se presentó de manera más frecuente entre ellos que entre trabajadores mayores en un estudio realizado. Todo esto se da a pesar de que algunas empresas adoptan medidas de seguridad y de protección, las cuales parecen que no son adecuadas ni específicas ni suficientes, por lo que su eficacia es dudosa.

Ambiente y salud en la comunidad

Con frecuencia encontramos que poblaciones vecinas a las plantaciones florícolas hacen mención a la presencia de olores de los químicos e incluso de síntomas que se estarían produciendo asociados a su uso. Con la finalidad de conocer esta posible propagación del

6 Harari, Raúl. Exposición y efectos a plaguicidas en la floricultura.

Cuadro 3
Presencia de medidas de seguridad industrial en siete empresas florícolas
Ecuador 2002

Seguridad	Medidas de Total	%
Si	561	71.37
No	109	13.87
No hubo	116	14.76
Total	786	100

Fuente y Elaboración: IFA

Cuadro 4
Presencia de medidas de protección personal de los trabajadores en siete Empresas florícolas
Ecuador 2002

Medidas de Protección	Cultivo de Rosas	%	Cultivo Abierto	%	Total	%
Si	429	85.63	162	87.57	591	86.16
No	72	14.37	23	12.43	95	13.84
Total	501	100	185	100	686	100

Fuente y Elaboración: IFA

riesgo de las plantaciones hacia la comunidad, en tres estudios realizados por IFA hemos encontrado diferentes tipos de impactos: en el caso de una comunidad aledaña a una plantación de flores de verano se encontraron trastornos neuropsicológicos, neurológicos y de aberraciones cromosómicas, en otra, se encontró que una de las estudiantes de una escuela presentaban Acetilcolinesterasa Eritrocitaria disminuida en algunos de sus asistentes y en la otra, que los menores que habitaban o jugaban en áreas contiguas a una plantación de flores, padecían de trastornos asociados al

uso de plaguicidas en dichas plantaciones. Hasta un 20% de personas de dos grupos estudiados por nosotros que viven alrededor de dos plantaciones de flores de verano muestran exposición y efectos a los agroquímicos utilizados en las mismas.⁷

Estas evidencias hacen suponer que existe una suficiente difusión de los agroquímicos utilizados en esas plantaciones como para generar dichos efectos ya que para que se produzcan se requiere de niveles de exposición inmediatos o prolongados, aún a baja dosis para desatar esas respuestas.

7 *Ibid.*

Algunos aspectos de género en el trabajo de la floricultura

Otros impactos, determinados por la extensión de la jornada de trabajo, la absorción de fuerza de trabajo femenina que lleva a las mujeres a nuevos roles en relación al hogar y sus hijos, el compromiso de sábados e incluso de domingos que lleva a una dinámica socio-cultural diversa a la de cada comunidad por parte de los trabajadores, y algunos de los cuales dependen de la estrategia de producción de cada empresa, no pueden separarse del análisis de las condiciones de trabajo que hay en cada plantación florícola.⁸

La cuestión de género es un tema vigente en la producción de flores. Generalmente más de un 50% del personal de cada empresa está compuesto por mujeres que ocupan actividades tales como cultivo y post-cosecha en particular. Desde ese punto de vista es interesante observar que la organización del trabajo de gran parte de las empresas se mueve en dos sentidos:

- 1) Un enfoque cultural: la utilización de características de género para decidir la participación en ciertas tareas, y,
- 2) Un enfoque socio-laboral: la distribución del personal según la estrategia productiva de acuerdo a una división social y sexual del trabajo.

Respecto a lo presentado en el punto 1), aquí se considera la "delicadeza" de la mujer para tratar la flor para asig-

narle las actividades en cultivo y post-cosecha.

En relación al punto 2, generalmente a las mujeres se le asignan tareas Tayloristas, es decir repetitivas, y a veces asociadas a formas fordistas, como sucede con la banda de transportación de la flor en el área de post-cosecha. Los hombres hacen tareas más diversificadas y menos rígidas.

Las mujeres se insertan en las empresas presentado importantes trastornos psicológicos, sin embargo, el impacto del trabajo parece ser menor que en los hombres: estos parecen ser más afectados por las condiciones de trabajo que ellas. Para las mujeres la inserción laboral si bien modifica sus roles tradicionales en el hogar y afecta en particular el cuidado de los niños y sus vínculos comunitarios, a partir de recibir ingresos propios, obtiene una cierta autonomía respecto de la pareja. No obstante los ingresos generalmente no son suficientes para cubrir sus necesidades y a veces, tienen que realizar gastos para tratar problemas de salud que pueden estar asociados al trabajo que realizan.

Relaciones locales entre comunidad y empresas florícolas

La situación descrita anteriormente, mezclada con reivindicaciones locales económicas, productivas, desatención del Estado, educativas y de salud, y ante la casi ausencia de sindicatos que promuevan ciertas reivindicaciones, genera diversos tipos de reacciones de las

8 Ver estudio de Tanya Korovkin.

comunidades vecinas a las plantaciones florícolas⁹ o promueve acciones de organizaciones dedicadas a la protección ambiental y ecologista. Estudios previos ya constataban esta situación.¹⁰

Las respuestas son generalmente de tipo reactivo en cuanto a problemas concretos aunque sean repetidos, o maximalistas en lo político cuando se trata de problemas muy difundidos. La profundidad de cualquiera de las dos posiciones varía en función de la conciencia, niveles de organización o necesidades existentes. Rara vez es la ley la que regula las respuestas mencionadas; no solo la insuficiencia normativa influye para esto sino la escasa confianza en que sea aplicada o hasta su desconocimiento, pasando por la falta de instancias específicas que pudieran arbitrar o mediar estas circunstancias. Mirando esta situación con sentido práctico, parecería ser justamente la falta de operatividad de las leyes e instituciones lo que reduce la credibilidad de ellas y alarga la posibilidad, cuando lo logra, de dar resultados concretos.

Es por esta razón que resulta importante recapitular sobre los procesos desarrollados hasta ahora en el campo de la relación comunidad-empresas florícolas. Si bien las actividades de denuncia han llamado la atención sobre potenciales problemas, si bien las tribunas o foros creados fomentan un interés aunque sin generar un espacio de debate profundo y desagregado de los problemas, el paso de esa condición a la

búsqueda de acciones parece adolecer de ingredientes fundamentales.

Entre estos ingredientes se encuentran:

- La falta de un conocimiento específico de algunos problemas
- La generalización del discurso para un sector florícola heterogéneo
- Las limitaciones de expresión propia de la comunidad supuestamente afectada
- La inexistencia de mecanismos e interlocutores válidos para un proceso de negociación
- La escasa especificidad de las reivindicaciones de la comunidad
- La ausencia de una estrategia preventiva

Hay una serie de problemas ambientales y de salud que deben conocerse de manera específica para poder atenderlos de manera adecuada. La confusión o falta de diferenciación de la morbilidad común con la morbilidad ocupacional o ambiental llevan a solicitudes que, o diluyen el problema ocupacional y ambiental en el terreno de la enfermedad común, o promueven el pedido de servicios en reemplazo de acciones de prevención. O, cuando ambos casos coinciden, llevan a que ninguno de los dos se atienda bien, debido a las causas diversas que los generan.

Por su lado el sector florícola es heterogéneo: mientras hay empresas que tienen niveles de modernización avan-

9 Posiciones al respecto se encuentran por ejemplo en el documento: La floricultura en Cayambe, de la UNOPAC.

10 Mena, Norma: Impacto de la floricultura en Cayambe.

zados, otras se manejan de manera precaria e inmediatista. No diferenciarlas puede llevar a propuestas inalcanzables para unas o inferiores a sus necesidades para otras. No puede haber un término medio en estos casos; debe haber una jerarquización de empresas y problemas a atenderse, aunque ello no debe circunscribirse a la acreditación o no de ciertas certificaciones que por sí solas no garantizan la prevención y protección de la salud de los trabajadores y la comunidad.

Es fundamental crear canales de expresión y comunicación para las poblaciones y comunidades vecinas a las plantaciones florícolas; no se debe sustituir su presencia o posicionamiento frente al tema. Aunque eso lleve tiempo y a veces se parta de niveles de demanda muy por debajo de lo técnicamente necesario o posible, el proceso será más consistente, más sostenible, si comienza por un ejercicio de la población tendiente a reconstruir críticamente su realidad y a partir de allí generar sus demandas. Igualmente para las empresas, estas deben manifestar sus intereses para conocer el punto de partida de un proceso de negociación.

No se puede descartar que la relación comunidad-empresas florícolas se dé mediada por los temas de empleo e ingresos, lo cual podría condicionar esas relaciones, al menos al comienzo pero; su decantamiento permitiría clarificar la situación existente en un área determinada.

La mediación o interlocutores válidos no es un problema menor: el Estado puede aparecer lejano a la realidad local, las autoridades locales pueden te-

ner necesidades propias y dificultades para liderar estas situaciones complejas, las organizaciones no gubernamentales pueden aparecer sesgadas o prejuiciadas, por lo cual, una actividad prioritaria es la de promover la presencia directa de los dirigentes locales avalados por sus comunidades en relación directa con las empresas, constantemente renovadas con foros o reuniones amplias donde se puedan ventilar los temas. Esta última instancia ampliatoria podría colaborar sino a eliminar asesorías mezquinas, a neutralizar sus efectos nocivos dentro del proceso alineándolas con la dirección estratégica de la negociación, sostenida por procesos de capacitación, formación ambiental y sanitaria de los trabajadores y pobladores.

La comunidad debe arribar a conclusiones y demandas específicas, sean aisladas o dentro de una propuesta general, pero no pueden presentarse requerimientos tan difusos que estén fuera de la posibilidad de ser concretados en acciones. El motor que dará continuidad a la negociación será la posibilidad de demostrar que se avanza y se logran resultados, de lo contrario, una negociación frustrada por estos defectos podría generar en nuevos conflictos más profundos producto del desencanto, no de los procedimientos o fallas de la negociación, sino negando a esta como un camino viable y utilizable. Desgastarla sin resultados podría tener un efecto parecido con desprestigio para los dirigentes de la comunidad o las empresas y posibles pérdidas de control sea por suspicacias de arreglos de cúpulas o acuerdos fuera del espacio propuesto o por incapacidad o desinterés de alguna de

las partes, utilizando ese camino solo para ganar tiempo.

Finalmente, no puede partirse de cero, siempre existe un antes, elementos previos poco o muy sistematizados que deben recogerse sea de la experiencia como de los principios rectores para el abordaje de los problemas de ambiente y salud. Siempre se debería partir desde un enfoque preventivo, aunque las acciones iniciales pudieran ser solo meramente reparadoras, por que eso daría una dirección estratégica a la discusión, planeación, compromisos, métodos y técnicas, y sobre todo daría un espacio permanente a la participación de la comunidad. Lo estrictamente técnico puede ser excluyente para la comunidad, perdiéndose de esa manera su concurso y la posibilidad de que socialmente avale, culturalmente vincule, económicamente complemente y políticamente reditúe un avance.

Una agenda específica para la relación comunidad-empresas florícolas ayudará a superar las limitaciones de algunos esfuerzos empresariales como sellos verdes, ambientales o de calidad que poco han aportado a la salud de los

trabajadores o nada han trascendido a las comunidades, y ayudará a centrar los esfuerzos de mejoramiento y participación creciente de las comunidades en estos temas.

Bibliografía

EXPOFLORES

- 2001 Ecuador. Informe Federación de organizaciones populares de Ayora-Cayambe. La Floricultura en Cayambe. Ecuador, 1999, UNOPAC.

IFA

- 2003 Exposición a plaguicidas y salud de los trabajadores en tres plantaciones de flores de Pichincha. Ecuador.

IFA-PROMSA(MAG-BID-Banco Mundial)

- 2001-2003 Proyecto de Mejoramiento Ambiental y Sanitario en la floricultura. Ecuador

Harari, Raúl

- 2002 Exposición y efectos a plaguicidas organofosforados y carbamatos en la floricultura. Ecuador

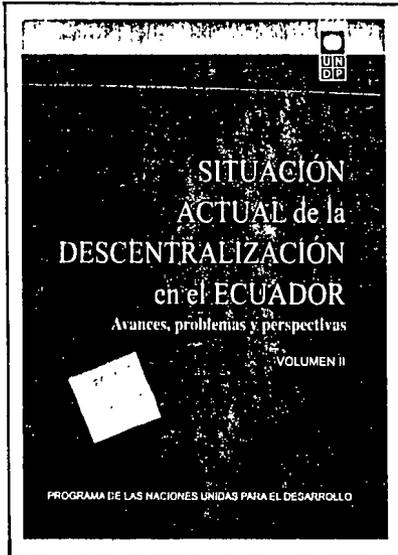
Korovkin, Ianya y Colaboradores

- 2002 Globalización y desarticulación socio-política a nivel local: el caso de la floricultura de exportación. Primer Borrador.

Mena, Norma

- 1999 Impacto de la floricultura en los campesinos de Cayambe. Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas. Ecuador.

PUBLICACION U.N.D.P.



Situación Actual de la Descentralización en el Ecuador

Autor: Lautaro Ojeda Segovia

Editor: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Lautaro Ojeda en esta investigación sostiene que en los últimos años, la descentralización ha sido objeto de múltiples ofertas y propuestas por parte de los actores protagónicos: Ejecutivo, Legislativo, Municipios, partidos políticos, movimientos políticos y sociales, y medios de comunicación. A pesar de las numerosas propuestas, de la frondosa legislación y de los fogosos discursos, la ciudadanía desconoce todavía los -

beneficios y problemas que podría acarrear la descentralización puesto que la información sobre estos temas es muy limitada o tratada levemente.